

LA REVISTA DE GERONA ha tomado el acuerdo, que agradecemos cordialmente, de dedicar las páginas de este número especial a temas bibliotecarios y de archivos con motivo del II Congreso Nacional de Bibliotecas que tendrá lugar del 3 al 8 de octubre y con cuya reunión se desea coincida su aparición.

Son de esperar muy buenos frutos de las deliberaciones del Congreso y de sus conclusiones o recomendaciones; pero de lo que ya estamos seguros es del acierto en la elección de Gerona para sede del Congreso.

Los motivos que se tuvieron en cuenta para esa elección, como los expuso la directiva de la Asociación Nacional de Bibliotecarios y los aceptó la Dirección General de Archivos y Bibliotecas, aseguraban ese acierto.

Cataluña — se dijo — es la región donde la más antigua tradición bibliotecaria aparece confirmada por la realidad actual de sus excelentes instalaciones, la popularidad de sus bibliotecas y el amor al oficio de sus bibliotecarios. Gerona es, seguramente, la población donde resulta más fácilmente perceptible esa tradición cultural y esas realidades del presente. Además constituye un marco ideal para el Congreso la variedad de belleza de las comarcas gerundenses y la riqueza bibliográfica y monumental de la capital y de la provincia para regalo de la sensibilidad de los congresistas.

No dejó de tenerse en cuenta, por último, que los bibliotecarios están en deuda con Gerona por los eficaces apoyos y colaboraciones que han hecho posible la creación de la Casa de Cultura en la Capital y la red de bibliotecas públicas municipales y agencias de lectura en la provincia.

Lo importante, sin embargo, para el éxito de los trabajos de un congreso no consiste, claro está, en la buena elección del teatro de sus reuniones sino en el espíritu de iniciativa y entusiasmo que sea capaz de suscitar y en el ambiente de colaboración que le